



Arturo
Gonzalo

Consejero delegado de Enagás

Veinte años de transformación energética en España

Cuando *elEconomista.es* nació, en 2006, el sistema energético era sustancialmente distinto al actual, pero las páginas del periódico ya anticipaban la transformación profunda que viviríamos en estas dos décadas. La seguridad de suministro empezaba a percibirse como un factor estratégico para la competitividad y la estabilidad de Europa y de España. La lucha contra el cambio climático era una preocupación creciente en la sociedad y las renovables comenzaban a abrirse paso. Desde sus inicios, *elEconomista.es* supo identificar la relevancia de estos debates y situó la energía como uno de los ejes de su cobertura informativa, desde los grandes hitos que han marcado la geopolítica hasta el progreso imparable de la transición energética.

Hoy es incuestionable que el calentamiento global es el gran desafío de nuestro tiempo. El año fundacional de *elEconomista.es*, 2006, fue el más cálido desde que existían registros en España. Desde entonces hemos superado este récord en ocho ocasiones, según la AEMET: cuatro de ellas en los cuatro últimos años.

Junto a la descarbonización, en estos 20 años la seguridad de suministro energético se ha convertido en una prioridad absoluta. En 2006 Europa tuvo una primera llamada de atención cuando Rusia interrumpió el suministro del gas natural a través de Ucrania, con un impacto que sufrieron varios países de Europa Central. Aquella crisis reveló que el gas ruso era una vulnerabilidad estratégica para Europa, como volvió a demostrarse

en 2022 con la invasión de Ucrania. La energía se ha convertido en uno de los ejes estratégicos de nuestra economía y nuestro país ha desempeñado un papel clave en la seguridad de suministro de Europa, apoyándose en la robusta red de infraestructuras gasistas que acabó de construirse durante los primeros años de vida de *elEconomista.es*.

El Sistema Gasista español se ha consolidado como uno de los más sólidos y diversificados de Europa, capaz de responder con eficacia en todas las circunstancias: ante crisis, guerras, episodios meteorológicos adversos o el *cero eléctrico* ha prestado con garantía un servicio esencial para ciudadanos, industrias y como soporte al sistema eléctrico.

Respaldada por esas infraestructuras, y como potencia renovable, España está hoy en condiciones de dar un nuevo paso y ser el gran *hub* europeo de moléculas verdes, en un modelo en el que descarbonización y seguridad energética van de la mano. La Red Troncal Española de Hidrógeno y el corredor H2med conectarán los proyectos de producción de hidrógeno más competitivos de la UE con los centros industriales de España y del resto del continente. Estamos ante una oportunidad histórica: impulsar la reindustrialización española y reforzar la integración energética europea.

Como europeos, hemos aprendido finalmente a no dar nunca por supuesta nuestra seguridad energética. Descarbonización, autonomía estratégica y competitividad industrial han pasado a ser pilares imprescindibles del proyecto europeo. En este contexto, ha cobrado fuerza el concepto de una *homegrown energy* que aúne estas tres dimensiones y un buen punto de encuentro es el hidrógeno verde, autóctono y 100% renovable.

España afronta el futuro desde una mejor posición energética y con una importancia estratégica en Europa mayor que hace veinte años. Mi enhorabuena a *elEconomista.es* por estas dos décadas de compromiso informativo, narrando esta transformación estructural con información y análisis de primer nivel. El periodismo económico exigente seguirá siendo esencial para afrontar los retos que vienen y *elEconomista.es* nos seguirá acompañando como un gran referente.

Hoy es incuestionable que el calentamiento global es el gran desafío de nuestro tiempo